

## Nota Necrológica Miguel San Miguel Marco

El pasado verano falleció de manera completamente inesperada el Académico Electo por la Sección de Exactas de nuestra Academia de Ciencias de Zaragoza, Miguel San Miguel Marco. Pocas veces será a la vez tan fácil y tan difícil para mí escribir una nota como ésta. Tan fácil porque no es frecuente una convivencia tan estrecha y tan duradera como la que he mantenido con Miguel. A lo largo de casi cincuenta años hemos compartido estudios, ilusiones, amistad, trabajo, en fin toda la vida, sin que a pesar de esa convivencia intensa pueda recordar una sola discusión con un mínimo de acritud entre nosotros. Tan difícil, ya que precisamente por esa hermandad, más que amistad, nunca me había imaginado tener que escribir esto porque Miguel nos dejó de manera repentina y sigue siendo doloroso el recuerdo fresco.



Miguel San Miguel Marco

Miguel San Miguel nació en Zaragoza en 1943, aunque a él le gustaba más que se precisara que nació en el barrio del Arrabal, puesto que su familia había vivido allí durante generaciones. Tras unos primeros estudios en el Colegio San Felipe de Zaragoza se unió a mi promoción de Bachillerato en 1958 en el Instituto Goya, donde se integró profunda y rápidamente con los que allí estábamos y donde empezamos una estrecha amistad que perduró hasta su fallecimiento.

Continuamos juntos en la Facultad de Ciencias de Zaragoza los estudios de Ciencias Matemáticas, picados por el gusanillo de esta ciencia que nos mostró en el Instituto el que fue académico de esta casa D. José Estevan Ciriquíán. Y juntos estudiamos ayudándonos y nunca compitiendo, y descubrimos juntos el placer de la investigación científica de la mano de nuestro común director de tesis D. Baltasar Rodríguez-Salinas Palero, también Académico que fue de nuestra Academia, cuyo fallecimiento ha tenido lugar este mismo año. Poco imaginábamos cuando escribíamos su

necrológica para Heraldo de Aragón en febrero pasado, con nuestros condiscípulos José Garay y Bienvenido Cuartero, la cercana desaparición de Miguel. A él se debieron los párrafos más literarios de aquel obituario, porque Miguel San Miguel tenía además un aspecto de cultura humanística no frecuente en los científicos.

Los temas de las dos tesis, lejanos aun proviniendo del mismo director como se explica en otro artículo de este volumen, nos llevaron a situarnos en especialidades distintas, lo que quizás nos vino muy bien porque hasta nos libramos de la necesidad de competir propia de los primeros años profesionales.

No había en nuestra Universidad especialistas en Estadística y Probabilidades en los años 60, por lo que el profesor Rodríguez-Salinas se había hecho cargo de la enseñanza de las Probabilidades por su gran manejo de Teoría de la Medida que es donde más destacó siempre. Así pues formó a Miguel a su estilo, en una especialidad que era probabilística pero con gran proximidad al Análisis Matemático, en contraste con lo que predominaba en España en esa época, que era la escuela madrileña de D. Sixto Ríos, y que era fundamentalmente estadística. Sólo en Barcelona el profesor Sales Vallés tenía una investigación afín a la que iniciaba Miguel. Para completar su formación analítico-probabilística con una más decididamente probabilística, tras la tesis marchó a Estrasburgo a trabajar con uno de los mejores especialistas, el profesor Paul-André Meyer.

Comenzó después el periplo habitual de los años setenta para obtener la Agregaduría y Cátedra de Universidad, pasando por las Universidades de Bilbao, Zaragoza, Santiago de Compostela y Santander y finalmente volver para permanecer ya en Zaragoza en los años ochenta.

Dirigió 8 tesis doctorales, lo cual en Matemáticas es un número muy considerable, por ser el trabajo de dirección más personal e intenso que en otras ramas científicas que admiten más un trabajo de grupo. Buena parte de los actuales miembros de los Departamentos de Métodos Estadísticos de Zaragoza y Bilbao son discípulos directos o indirectos suyos. Y, por supuesto, de casi todos ellos ha sido profesor en alguna materia. Fue en buena parte por su insistencia que se creó en Zaragoza hace unos años la Diplomatura de Estadística. En resumen, su influencia en el desarrollo de su área en la Universidad de Zaragoza ha sido muy grande. También contribuyó enormemente a las buenas relaciones de su Departamento con el de la Universidad de Pau, que comenzaron con el profesor Bernard Ycart y que continúan pujantes en las Jornadas bianuales conjuntas con Matemática Aplicada.

En su investigación siguió la trayectoria que marcaba su especialidad dentro del contexto matemático nacional. Quizás fue la especialidad a la que más le costó dar el salto de las publicaciones nacionales a las internacionales pero ya en los 90 lo hicieron con pujanza. Miguel publicó un considerable número de artículos con sus colaboradores. Pero cuando

se habla de estas cosas hay que tener en cuenta todos los aspectos. Y Miguel se volcó mucho en uno en el que a los matemáticos nos suele ser más difícil lograr: en la conexión entre lo que hacemos y la sociedad civil. Por ello trabajó varios años en la revisión de modelos de optimización y simulación aplicables a recursos hídricos, o en el tratamiento del fracaso escolar a través de Internet.

Innumerables veces fue consultado para tratar aspectos estadísticos de muchos problemas de la vida real o académica, desde Medicina hasta Geología, Humanidades, etc. Y siempre el interlocutor era escuchado con la mejor disposición posible y con intento de resolverle su problema. De bastantes años databa su colaboración con Mercazaragoza a este respecto.

Fue elegido Académico de la Real Academia de Ciencias de Zaragoza en noviembre de 2006 y estaba elaborando su Discurso de Ingreso y toma de posesión como Académico Numerario para finales de 2007. Reconociendo esta situación la Academia acordó por unanimidad nombrarlo Académico Numerario a título póstumo.

Por encima de todo, para mí fue una gran persona y muy buen amigo. Sus discípulos tienen las mismas sensaciones y las han plasmado en las varias sentidas necrológicas que le han dedicado en los diarios locales y nacionales y en el Boletín de la Sociedad de Estadística e Investigación Operativa.

MARIANO GASCA  
Académico numerario

